3

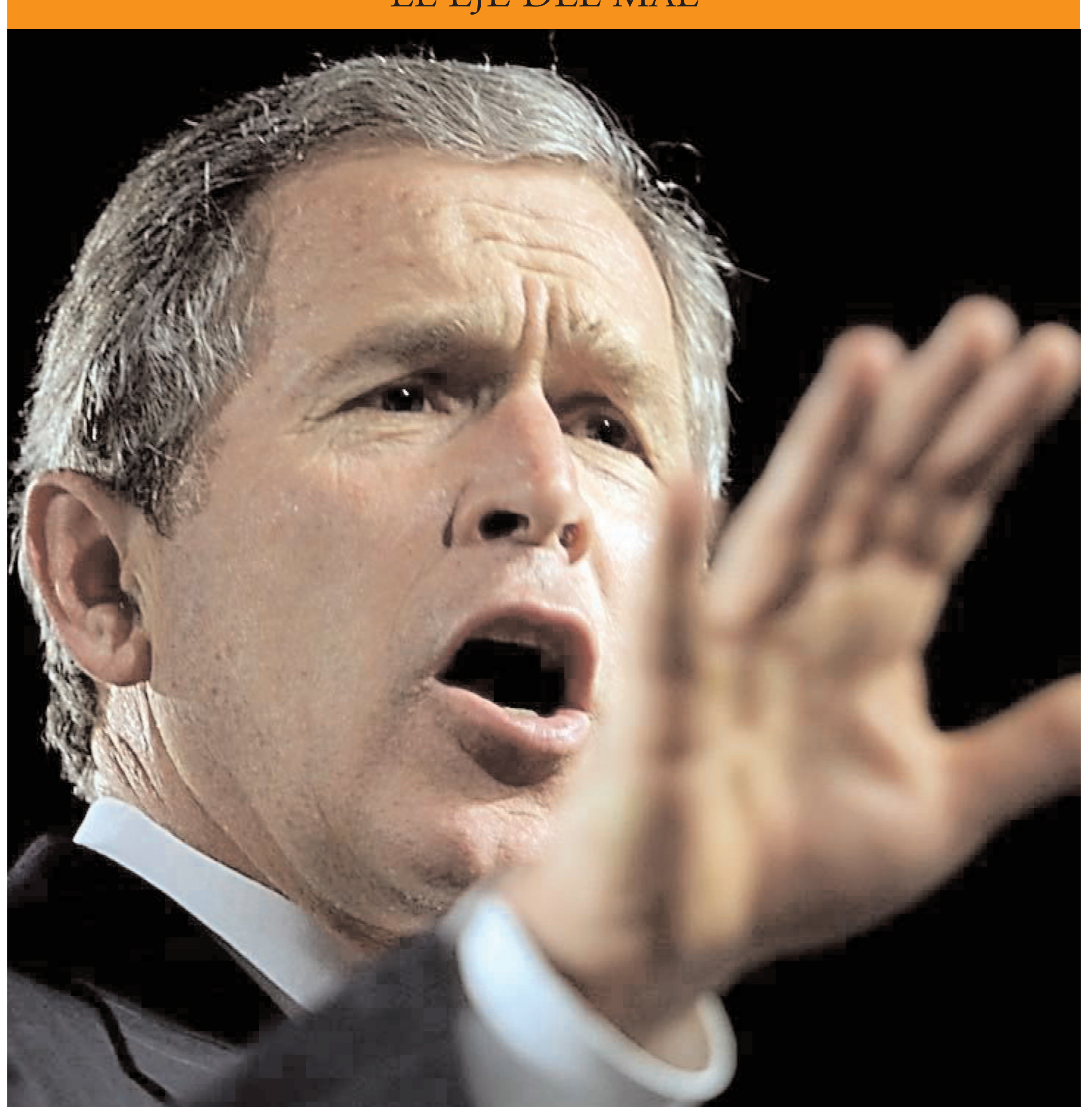
DISCURSOS

QUE CAMBIARON LA HISTORIA

George W. Bush

29 DE ENERO 2002

EL EJE DEL MAL



Página/12

"Tanto si realmente se cree las frases solemnes y la elevada retórica que suele emplear, como si las utiliza de forma consciente para obtener apoyo popular, resulta obvio que Bush no está realmente interesado en adoptar las políticas necesarias para cumplir todas sus promesas. Bush no ha hecho casi nada de lo que se comprometió a hacer para lograr una sociedad mejor y más justa."

PETER SINGER EN
EL PRESIDENTE DEL BIEN Y DEL MAL,
BARCELONA, 2004

"Bush desdeña a tal punto las mezquinas mentiras del político y suele insistir de forma tan estricta en no apartarse de la verdad que cuando, un día antes de salir de viaje hacia California, le pidieron que grabara el discurso radiofónico que sería emitido al día siguiente empezó leyendo: 'Hoy estoy en California...'. De pronto se detuvo, dejó de leer y dijo con exasperación: '¡Pero si no estoy en California!'.
Sin dudas, el país puede confiar en que la administración Bush no engaña ni miente."

DAVID FRUM EN
THE RIGHT MAN: THE SURPRISE PRESIDENCY OF GEORGE W. BUSH

La guerra es parte del sueño americano

"No se trata sólo de una cuestión de imágenes. En el pensamiento de los estadounidenses la guerra es aceptable y mucho más que eso. Creen que es aceptable reforzar la hegemonía estadounidense. Considero que es muy plausible decir que la república ha terminado y el imperio ha comenzado, con todo y que éste aún tiene mucho que aprender y no parece ser muy hábil en la administración colonial. En verdad creo que este perverso gobierno se creyó su propia retórica de que (la guerra en Irak) fue una liberación, y que así la consideraría la mayor parte de la población iraquí. Nunca entendió que los iraquíes –por no decir el resto del mundo– la percibiría como una invasión para conquistar un país. Tuvimos un cambio de régimen; éste no es el viejo Partido Republicano, no es una vieja configuración, es un momento nuevo que está muy conectado con la idea de una guerra permanente. El terrorismo nunca se acaba, y si se está comprometiendo al país a una 'guerra contra el terrorismo', se está haciendo un compromiso con la guerra permanente."

SUSAN SONTAG

Discursos que cambiaron la historia / compilado por Liliana Viola.
1a ed. - Buenos Aires : La Página, 2007.
16 p. ; 28x20 cm.
ISBN 978-987-503-456-3
1. Política Argentina. I. Viola, Liliana, comp.
CDD 320.82
Fecha de catalogación: 05/09/2007

Dirección general: Hugo Soriani
Autora: Liliana Viola
Rumbo de diseño: Alejandro Ros
Diagramación: Juliana Rosato
Coordinación general: Víctor Vigo

Los discursos de esta colección han sido tomados de *Los discursos del poder,* de Liliana Viola. Ed. Norma, Bs. As., 2001

EL EJE DEL MAL

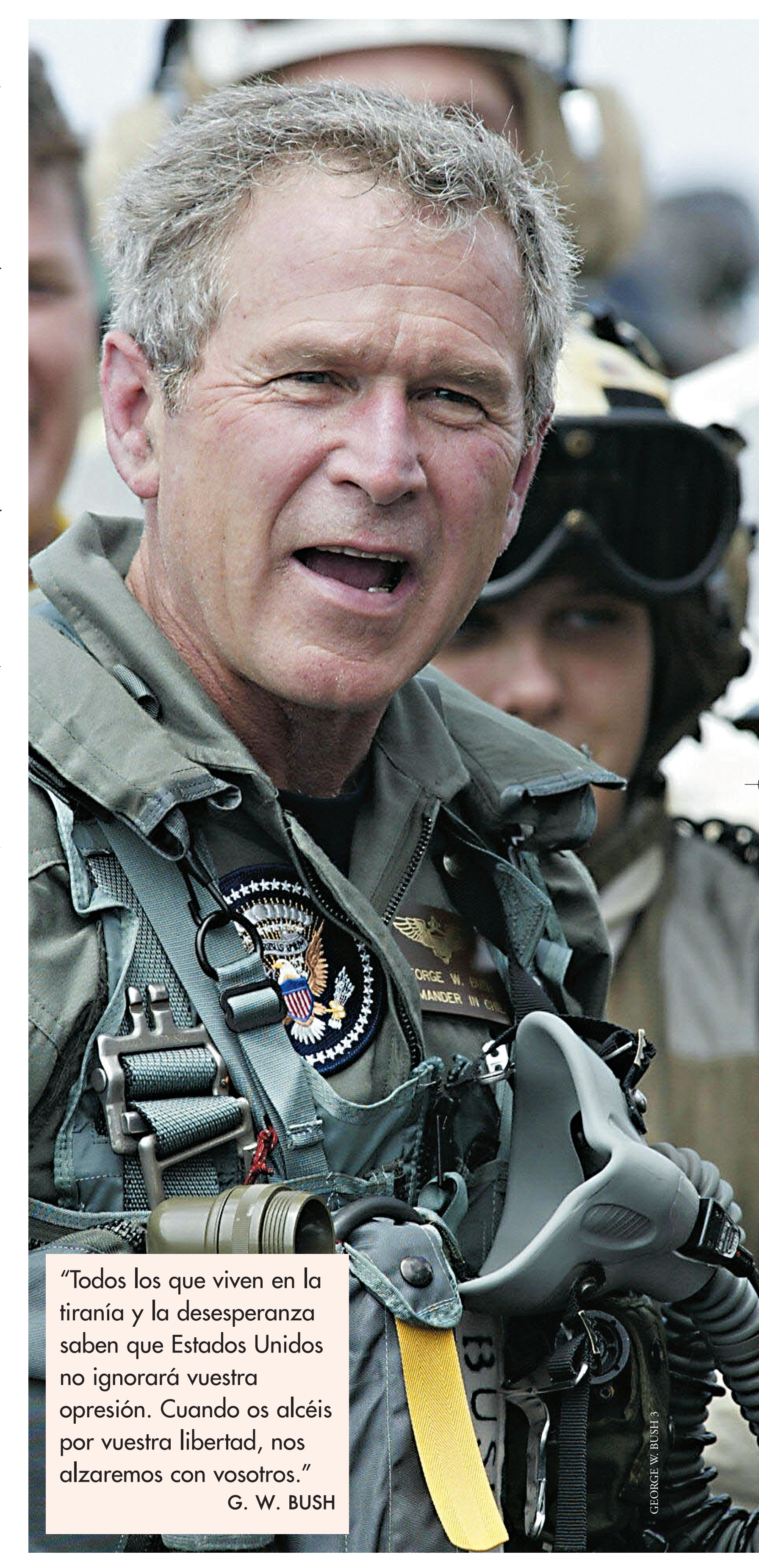
Aunque los planes para atacar a Irak eran conocidos por unos pocos en su gobierno, el presidente Bush tenía decidido que su tradicional discurso del Estado de la Unión, el 29 de enero de 2002, fuera preparando el terreno. Pidió a su equipo de colaboradores, que entonces coordinaba Michael Gerson, que le diseñaran un discurso contundente, directo. El equipo estaba de acuerdo en que luego de lo sucedido el 11 de septiembre, el país había cambiado, estaba más permeable a recibir explicaciones, a ser educado para afrontar una guerra, a ser motivado a acompañar en la lucha contra la amenaza.

Fue uno de los redactores, el periodista David Frum, quien acuñó la idea del "eje del odio", convencido de que Bush quería establecer una relación entre el régimen de Saddam Hussein y el 11 de septiembre: los terroristas y los Estados que patrocinaban terroristas. Más tarde confesó que había tomado la idea de la expresión "Imperio del Mal" que usó Reagan en los '80 para aludir a la ex URSS. El concepto de eje a su vez recordaba las potencias del Eje de la Segunda Guerra Mundial. Agregó además, una infidencia que le costó el puesto, que si incluyó a Irán y Corea del Norte, lo hizo sobre todo para que el eje estuviera formado por tres países, como el que antaño conformaban Berlín, Roma y Tokio.

Fue su jefe, Gerson, quien eligió cambiar la palabra odio por la palabra mal, noción más siniestra y malvada que contribuye a acercar la figura de Hussein con la del diablo.

Al presidente, dicen, le gustó la idea de que fueran tres países y aunque quienes sabían de sus planes de atacar Irán le sugirieron que no lo nombrase, él quiso hacerlo. Más tarde se agregarían a esta fantasía del eje maldito Cuba, Libia y Siria. Con este discurso quedaba instaurada una alerta del presidente a su país: "No podemos quedarnos dormidos", "no vamos a esperar que nos ataquen". Esto es, atacaremos como prevención.

El discurso sobre el Estado de la Unión se lleva a cabo todos los años ante el Congreso. Se trata de un ritual que es seguido por un gran número de televidentes. Casi 52 millones de norteamericanos vieron este discurso, que se emitió en la franja de máxima audiencia. Luego de aquel discurso que Clinton diera a raíz del caso Lewinsky, éste ha sido el que más rating consiguió en la historia del país.



"Todos los que viven en la tiranía y la desesperanza saben que Estados Unidos no ignorará vuestra opresión. Cuando os alcéis por vuestra libertad, nos alzaremos con vosotros."
G. W. BUSH



DISCURSO DEL PRESIDENTE SOBRE EL ESTADO DE LA NACIÓN

CAPITOLIO DE LOS ESTADOS UNIDOS, WASHINGTON, D.C.

29 DE ENERO, 2002

Muchísimas gracias. Sr. Presidente, Vicepresidente Cheney, miembros del Congreso, distinguidos invitados, conciudadanos:

Al reunirnos esta noche, nuestra nación se encuentra en guerra, nuestra economía está en recesión y el mundo civilizado enfrenta peligros sin precedentes. Sin embargo, el estado de la nación nunca ha sido más sólido. *(Aplausos.)*

Nos reunimos por última vez en un momento de conmoción y sufrimiento. Durante cuatro cortos meses, nuestra nación ha consolado a las víctimas, comenzado a reconstruir Nueva York y el Pentágono, formado una gran coalición, capturado y librado al mundo de miles de terroristas, destruido los campamentos terroristas de Afganistán, salvado a un pueblo de la hambruna y liberado a un país de opresión brutal. *(Aplausos.)*

La bandera estadounidense ondea nuevamente sobre nuestra embajada en Kabul. Los terroristas que alguna vez ocupaban Afganistán ahora ocupan celdas en la Bahía de Guantánamo. *(Aplausos.)* Y los líderes terroristas que instaron a sus seguidores a que sacrificaran sus vidas están huyendo para salvar las propias. *(Aplausos.)*

Estados Unidos y Afganistán ahora son aliados contra el terror. Seremos socios en la reconstrucción de ese país. Y esta noche le damos la bienvenida al distinguido líder interino de un Afganistán liberado: el presidente Hamid Karzai. *(Aplausos.)*

La última vez que nos reunimos en esta Cámara, las madres y las hijas de Afganistán estaban cautivas en sus propios hogares, prohibidas de trabajar o ir a la escuela. Hoy las mujeres son libres y son parte del nuevo gobierno de Afganistán. Y le damos la bienvenida a la ministra de Asuntos de las Mujeres, la doctora Sima Samar. *(Aplausos.)*

Nuestro progreso es un tributo al espíritu del pueblo afgano, a la determinación de nuestra coalición y al poder de las fuerzas armadas de los Estados Unidos. Cuando movilicé a nuestras tropas, lo hice con confianza absoluta en su valentía y aptitudes. Y esta noche, gracias a ellas, estamos ganando la guerra contra el terror. *(Aplausos.)* Los hombres y mujeres de nuestras fuerzas armadas han entregado un mensaje claro ahora a todos los enemigos de Estados Unidos: aun a siete mil millas a la distancia, al otro lado de los océanos y continentes, en las cimas de las montañas y en las cuevas, no escaparán de la justicia de esta nación.

Para muchos estadounidenses, estos cuatro meses han traído aflicción y dolor, que nunca desaparecerá del todo. Todos los días un bombero retirado regresa a Ground Zero para sentirse más cerca de sus dos hijos que murieron allí. En un monumento en Nueva York, un niñito dejó su pelota de fútbol con una nota a su padre fallecido: “Querido Papi, por favor, llévate esto al cielo. No quiero jugar fútbol hasta que pueda jugar contigo nuevamente algún día”. El mes pasado, en la tumba de su esposo, Michael, un oficial de la CIA y soldado de infantería de la marina quien murió en Mazar-e Sharif, Shannon Spann dijo estas palabras de despedida: “Semper fi, mi amor”. Shannon está con nosotros esta noche. *(Aplausos.)*

Shannon, le aseguro a usted y a todos los que han perdido a un ser querido que nuestra causa es justa y que nuestro país nunca se olvidará de la deuda que tenemos con Michael y todos los que dieron sus vidas por la libertad.

Nuestra causa es justa y continúa. Nuestros descubrimientos en Afganistán confirmaron nuestros peores temores y nos mostraron el verdadero alcance de la tarea que tenemos por delante. Hemos visto la profundidad del odio de nuestros enemigos en videos en los que se ríen sobre la pérdida de vidas inocentes. Y la profundidad del odio es equivalente a la locura de la destrucción que conciben. Hemos encontrado diagramas de plantas estadounidenses de energía nuclear e instalaciones públicas de agua, instrucciones detalladas sobre cómo hacer armas químicas, mapas de reconocimiento de ciudades estadounidenses y descripciones minuciosas de los lugares de importancia en los Estados Unidos y por todo el mundo.

Lo que encontramos en Afganistán confirma que, lejos de acabar acá, nuestra guerra contra el terror apenas comienza. La mayoría de los 19 hombres que secuestraron aviones el 11 de sep-

tiembre fueron entrenados en los campamentos de Afganistán –como lo fueron cientos de miles de otros–. Miles de homicidas peligrosos, entrenados en los métodos del asesinato, a menudo respaldados por regímenes al margen de la ley, ahora están dispersos por todo el mundo como bombas vivas de tiempo, listas para estallar sin previo aviso.

Gracias a la labor de los oficiales que velan por el cumplimiento de la ley y los asociados de la coalición, cientos de terroristas han sido arrestados. Sin embargo, decenas de miles de terroristas entrenados aún están en libertad. Estos enemigos ven el mundo entero como un campo de batalla y debemos perseguirlos dondequiera que estén. *(Aplausos.)* Siempre que los campos de entrenamiento operen, siempre que las naciones protejan a los terroristas, la libertad está en peligro. Y Estados Unidos y nuestros aliados no deben permitirlo ni lo permitirán. *(Aplausos.)*

Nuestra nación continuará firme y paciente y persistente al procurar dos grandes objetivos. Primero, clausuraremos los campamentos terroristas, interrumpiremos los planes de los terroristas y llevaremos a los terroristas ante la Justicia. Y segundo, debemos prevenir que los terroristas y los regímenes en busca de armas químicas, biológicas o nucleares amenacen a los Estados Unidos y al mundo. *(Aplausos.)*

Nuestras fuerzas armadas han hecho que cesen de operar los campamentos terroristas de Afganistán, pero aún existen campamentos en por lo menos una docena de países. Un submundo terrorista, que incluye a grupos como Hamas, Hezbollah, Jihad Islámica, Jaish-i-Mohammed, opera en junglas y desiertos remotos y se esconde en los centros de las ciudades grandes.

Mientras que la acción militar más visible es en Afganistán, Estados Unidos actúa en otros lugares. Tenemos ahora tropas en las Filipinas ayudando a entrenar a las fuerzas armadas de ese país para que persigan células terroristas que han ejecutado a un estadounidense y aún retienen rehenes. Nuestros soldados, en colaboración con el gobierno bosnio, capturaron a terroristas que tramaban bombardear nuestra embajada. Nuestra marina está patrullando la costa de África para bloquear el envío de armas y el establecimiento de campamentos terroristas en Somalia.

Mi esperanza es que todas las naciones atiendan nuestro llamado y eliminen a los parásitos terroristas que amenazan a nuestros países y a los suyos propios. Muchos países actúan enérgicamente. Pakistán ahora reprime el terror y admiro el fuerte liderazgo del presidente Musharraf. *(Aplausos.)* Pero algunos gobiernos son temerosos ante el terror. Y que no quepa duda alguna: si no actúan, Estados Unidos lo hará. *(Aplausos.)*

Nuestro segundo objetivo es prevenir que los regímenes que respaldan el terror amenacen a los Estados Unidos o a nuestros amigos y aliados con armas de destrucción masiva.

Algunos de estos regímenes han permanecido bastante callados desde el 11 de septiembre. Pero conocemos su verdadera naturaleza. Corea del Norte es un régimen que está armándose con misiles y armas de destrucción masiva mientras mata de hambre a sus ciudadanos.

Irán anda enérgicamente tras estas armas y exporta el terror, mientras que unos cuantos que no han sido elegidos reprimen la esperanza de libertad del pueblo iraní.

Irak continúa ostentando su hostilidad hacia los Estados Unidos y apoyando el terror. El régimen iraquí ha conspirado para desarrollar el ántrax y el gas nervioso y las armas nucleares durante más de una década. Este es un régimen que ya ha utilizado el gas venenoso para asesinar a miles de sus propios ciudadanos, dejando cuerpos de madres apiñados alrededor de sus niños muertos. Este es un régimen que aceptó las inspecciones internacionales, luego expulsó a los inspectores. Este es un régimen que tiene algo que ocultarle al mundo civilizado.

Estados como éstos y sus aliados terroristas constituyen un eje de maldad que se arma para amenazar la paz del mundo. Al procurar conseguir armas de destrucción masiva, estos regímenes plantean un peligro grave y creciente. Podrían proporcionar estas armas a los terroristas, darles los medios equivalentes a su odio. Podrían atacar a nuestros aliados o tratar de extorsionar a los Estados Unidos. En cualquiera de estos casos, el precio de la indiferencia podría ser catastrófico.

Colaboraremos estrechamente con nuestra coalición para negar a los terroristas y sus Estados patrocinadores los materiales, la tecnología y la pericia para fabricar y transportar armas de destrucción masiva. Desarrollaremos y desplegaremos defensas antimisiles efectivas para proteger a Estados Unidos y a nuestros aliados de ataques repentinos. *(Aplausos.)* Y todos los países deben saberlo: Estados Unidos hará lo que sea necesario para garantizar la seguridad de nuestra nación.

Actuaremos con deliberación. Sin embargo, el tiempo no está de nuestro lado. No aguardaré los

acontecimientos mientras se cierne el peligro. No aguardaré mientras los riesgos se acercan más y más. Estados Unidos de Norteamérica no permitirá que los regímenes más peligrosos del mundo nos amenacen con las armas más destructivas del mundo. *(Aplausos.)*

Nuestra guerra contra el terror está bastante avanzada, pero recién se inicia. Esta campaña quizá no concluya durante nuestra guardia. Sin embargo, debe ser y será librada durante nuestra guardia.

No podemos detenernos antes de tiempo. Si nos detuviéramos ahora –dejando los campamentos del terror intactos y los Estados del terror sin chequear– nuestro sentido de seguridad sería falso y temporal. La historia ha llamado a Estados Unidos y a nuestros aliados a la acción y es tanto nuestra responsabilidad como nuestro privilegio librar la lucha de la libertad. *(Aplausos.)*

Nuestra primera prioridad siempre debe ser la seguridad de nuestro país y eso se reflejará en el presupuesto que envíe al Congreso. Mi presupuesto plantea tres grandes objetivos para los Estados Unidos: ganaremos esta guerra, protegeremos nuestro territorio nacional y reactivaremos la economía.

El 11 de septiembre hizo relucir lo mejor en los Estados Unidos y lo mejor en este Congreso. Y me uno al pueblo estadounidense en aclamar su unidad y resolución. *(Aplausos.)*

Ahora los estadounidenses merecen tener este mismo espíritu encauzado a abordar los problemas aquí en casa. Soy un miembro orgulloso de mi partido; sin embargo, al actuar para ganar la guerra, proteger a nuestro pueblo y crear puestos de trabajo en los Estados Unidos, debemos actuar ante todo no como republicanos ni como demócratas, sino como estadounidenses. *(Aplausos.)*

Cuesta mucho librar esta guerra. Hemos gastado más de mil millones de dólares al mes –más de 30 millones de dólares al día– y debemos estar preparados para operaciones futuras. Afganistán demostró que las costosas armas vencen al enemigo y salvan vidas inocentes y necesitamos más de ellas. Necesitamos reemplazar las aeronaves avejentadas y hacer nuestras fuerzas armadas más ágiles en colocar a nuestras tropas en cualquier lugar del mundo de manera rápida y segura. Nuestros hombres y mujeres en uniforme merecen las mejores armas, el mejor equipo y el mejor entrenamiento –y también merecen otro aumento de sueldo–. *(Aplausos.)* Mi presupuesto incluye el mayor aumento en gastos de defensa de las dos últimas décadas –porque mientras que el precio de la libertad y la seguridad es alto, nunca es demasiado alto–. Cueste lo que cueste defender nuestro país, lo pagaremos. *(Aplausos.)*

La siguiente prioridad de mi presupuesto es hacer todo lo posible para proteger a nuestros ciudadanos y fortalecer a nuestra nación contra la amenaza constante de otro ataque. El tiempo y la distancia de los eventos del 11 de septiembre no nos harán más seguros a no ser que actuemos basados en sus lecciones. A Estados Unidos ya no lo protegen más los vastos océanos. Estamos protegidos de un ataque sólo por la vigorosa acción en el extranjero y mayor vigilancia en el país.

Mi presupuesto casi duplica los fondos para una estrategia sostenida de seguridad del territorio nacional, centrada en cuatro áreas clave: bioterrorismo, respuesta a emergencias, seguridad de los aeropuertos y las fronteras y mejor inteligencia. Desarrollaremos vacunas para luchar contra el ántrax y otras enfermedades mortíferas. Aumentaremos el financiamiento para ayudar a los estados y a las comunidades a entrenar y equipar a nuestros heroicos policías y bomberos. *(Aplausos.)*

Mejoraremos la compilación y el intercambio de datos de inteligencia, expandiremos las patrullas en nuestras fronteras, solidificaremos la seguridad del transporte aéreo y usaremos la tecnología para mantenernos al tanto de las llegadas y salidas de los visitantes a los Estados Unidos. *(Aplausos.)*

La seguridad del territorio nacional hará a Estados Unidos no sólo más fuerte, sino en muchas maneras mejor. Los conocimientos obtenidos de la investigación del bioterrorismo mejorarán la salud pública. Mejores departamentos de policía y de bomberos significarán vecindarios más seguros. La ejecución más estricta de la ley en las fronteras ayudará a luchar contra las drogas ilegales. *(Aplausos.)* Y a medida que el gobierno se esfuerce por proteger más nuestro territorio nacional, Estados Unidos continuará dependiendo de los ojos y los oídos de ciudadanos alerta.

Unos cuantos días antes de Navidad, un auxiliar de vuelo de una aerolínea divisó a un pasajero prendiendo un fósforo. La tripulación y los pasajeros rápidamente sojuzgaron al hombre, quien había sido entrenado por al-Qaida y estaba armado con explosivos. La gente en el avión estaba alerta y, como resultado, probablemente salvaron casi 200 vidas. Y esta noche les damos la bien-

venida a los auxiliares de vuelo Hermis Moutardier y Christina Jones. *(Aplausos.)*

Una vez que hayamos financiado nuestra seguridad nacional y nuestra seguridad del territorio nacional, la gran prioridad final de mi presupuesto es la seguridad económica para el pueblo estadounidense. *(Aplausos.)* Para lograr estos grandiosos objetivos nacionales –ganar la guerra, proteger el territorio nacional y revitalizar nuestra economía– nuestro presupuesto incurrirá en un déficit que será pequeño y a corto plazo, siempre que el Congreso restrinja los gastos y actúe de manera fiscalmente responsable. *(Aplausos.)* Tenemos prioridades claras y debemos actuar dentro del país con la misma determinación y resolución que lo hemos hecho en el extranjero: prevaleceremos en la guerra y derrotaremos esta recesión. *(Aplausos.)*

Los estadounidenses que han perdido sus puestos de trabajo necesitan nuestra ayuda y yo respaldo extender los beneficios de desempleo y la asistencia directa para la cobertura de la atención médica. *(Aplausos.)* Sin embargo, los trabajadores estadounidense quieren más que cheques de desempleo, quieren un salario fijo. *(Aplausos.)*

Cuando Estados Unidos trabaja, Estados Unidos prospera, por lo que mi plan de seguridad económica puede resumirse en una palabra: puestos. *(Aplausos.)*

Los trabajos buenos se inician con las escuelas buenas y en esto hemos tenido un excelente inicio. *(Aplausos.)* Los republicanos y los demócratas colaboraron para lograr una reforma educativa histórica para que ningún niño se quede atrás. Tuve el orgullo de trabajar con miembros de ambos partidos: el presidente John Boehner y el congresista George Miller. *(Aplausos.)* El senador Judd Gregg. *(Aplausos.)* Y estuve tan orgulloso de nuestra labor, que hasta tuve cosas simpáticas que decir sobre mi amigo, Ted Kennedy. *(Risas y aplausos.)* Sé que la gente del café de Crawford no podía creer que dijera tal cosa *(risas)*, pero nuestro trabajo en este proyecto de ley muestra lo que es posible si ponemos de lado la presunción y nos concentramos en los resultados. *(Aplausos.)*

Hay más por hacer. Necesitamos preparar a nuestros niños a leer y a tener éxito en la escuela con un Head Start mejorado y programas de desarrollo infantil. *(Aplausos.)* Debemos mejorar nuestras instituciones superiores para maestros y la capacitación de los maestros y lanzar una importante campaña de reclutamiento con un gran objetivo para Estados Unidos: un maestro de calidad de todas las aulas. *(Aplausos.)*

Los buenos trabajos también dependen de energía confiable y económica. Este Congreso debe actuar para exhortar a la conservación, promover la tecnología, construir infraestructura y debe actuar para aumentar la producción de energía acá, dentro del país, para que Estados Unidos sea menos dependiente del petróleo extranjero. *(Aplausos.)*

Los buenos trabajos dependen del comercio ampliado. Vender en mercados nuevos crea nuevos puestos, por lo que pido al Congreso que finalmente apruebe la autorización de promover el comercio. *(Aplausos.)* Acerca de estos asuntos clave, el comercio y la energía, la Cámara de Representantes ha actuado para crear puestos y urjo al Senado para que apruebe esta ley. *(Aplausos.)*

Los buenos trabajos dependen de una sólida política tributaria. *(Aplausos.)* El año pasado, algunos en esta sala pensaban que mi plan de desgravación fiscal era demasiado pequeño; algunos pensaban que era demasiado grande. *(Aplausos.)* Pero cuando llegaron los cheques en el correo, la mayoría de los estadounidenses pensaron que la desgravación fiscal era exactamente correcta. *(Aplausos.)* El Congreso escuchó a la gente y respondió al reducir las tasas tributarias, doblando el crédito por hijos y poniendo fin al impuesto sobre las sucesiones. Por el bien del crecimiento a largo plazo y para ayudar a los estadounidenses a planear para el futuro, hagamos estos recortes tributarios permanentes. *(Aplausos.)*

La manera de salir de esta recesión, la manera de crear puestos, es hacer que crezca la economía al exhortar a la inversión en las fábricas y el equipo y al acelerar la desgravación fiscal para que la gente tenga más dinero que gastar. Por el bien de los trabajadores estadounidenses, aprobemos un conjunto de leyes de incentivos. *(Aplausos.)*

Los buenos trabajos deben ser el objetivo de la reforma a la asistencia pública. Al reautorizar estas importantes reformas, siempre debemos recordar que el objetivo es reducir la dependencia en el gobierno y ofrecer a cada estadounidense la dignidad de un trabajo. *(Aplausos.)*

Los estadounidenses saben que la seguridad económica puede desaparecer en un instante sin la seguridad de la salud. Le pido al Congreso que se me una este año para promulgar un proyecto de ley de los derechos de los pacientes *(aplausos)* para dar a los trabajadores sin seguro créditos para ayudarlos a comprar seguro médico *(aplausos),* para aprobar un aumento histórico en gastos

en la salud de los veteranos *(aplausos)* y para dar a los ancianos un sistema sólido y moderno de Medicare que incluya cobertura para medicamentos con receta. *(Aplausos.)*

Un buen trabajo debe llevar a la seguridad en el retiro. Le pido al Congreso que promulgue nuevas protecciones para los planes 401K y de pensiones. *(Aplausos.)* Los empleados que han trabajado arduamente y ahorrado toda su vida no deberían tener que arriesgar perder todo si su compañía quiebra. *(Aplausos.)* Por medio de normas más estrictas de contabilidad y requisitos más estrictos de divulgación, el mundo corporativo de Estados Unidos debe hacerse más responsable hacia sus empleados y accionistas y estar sujeto a las más altas normas de conducta. *(Aplausos.)*

La seguridad durante la jubilación también depende de cumplir con los compromisos del Seguro Social, y lo haremos. Debemos hacer el Seguro Social económicamente estable y permitir las cuentas personales de retiro para los trabajadores más jóvenes que las elijan. *(Aplausos.)*

Miembros, ustedes y yo trabajaremos juntos durante los próximos meses en otros asuntos: la política agrícola productiva *(aplausos)*, un medioambiente menos contaminado *(aplausos)*, más propiedad de viviendas, especialmente entre las minorías *(aplausos)* y maneras de fomentar las buenas obras de las organizaciones caritativas y los grupos basados en la fe. *(Aplausos.)* Les pido que se me unan en estos importantes asuntos internos con el mismo espíritu de cooperación que hemos aplicado a nuestra guerra contra el terrorismo. *(Aplausos.)*

Durante estos últimos meses, he tenido el privilegio de ver el verdadero carácter de este país en un momento de prueba. Nuestros enemigos creían que Estados Unidos era débil y materialista, que nos fragmentaríamos en temor y egoísmo. Su grado de equivocación iguala a su maldad. *(Aplausos.)*

El pueblo estadounidense ha respondido magníficamente, con valentía y compasión, fuerza y resolución. Al conocer a los héroes, abrazado a las familias y mirado las caras cansadas de los socorristas, me he quedado asombrado de la gente estadounidense.

Y espero que se unan a mí, espero que se unan a mí al dar las gracias a una estadounidense por la fuerza y calma y consuelo que aporta a nuestro país en crisis, nuestra Primera Dama, Laura Bush. *(Aplausos.)*

Ninguno de nosotros hubiera deseado jamás la maldad que se hizo el 11 de septiembre. Sin embargo, después de que Estados Unidos fuera atacado, era como si todo nuestro país se hubiera mirado en el espejo y hubiera visto nuestro mejor ser. Se nos recordó que somos ciudadanos, con obligaciones unos hacia los otros, hacia nuestro país y la historia. Comenzamos a pensar menos sobre los bienes que podemos acumular y más sobre el bien que podemos hacer.

Durante demasiado tiempo, nuestra cultura ha dicho "Si lo hace sentir bien, hágalo". Ahora Estados Unidos está abrazando una nueva ética y un nuevo credo: "Adelante". *(Aplausos.)* En el sacrificio de los soldados, la fuerte hermandad de los bomberos y la valentía y generosidad de ciudadanos comunes, hemos avistado el aspecto que podría tener una nueva cultura de responsabilidad. Queremos ser una nación que sirve objetivos mayores que la persona. Se nos ha ofrecido una oportunidad única y no debemos dejar que se nos pase este momento. *(Aplausos.)*

Mi pedido esta noche es que cada estadounidense dedique por lo menos dos años –4000 horas durante el resto de sus vidas– al servicio de su prójimo y su país. *(Aplausos.)* Muchos ya están prestando servicios, y les agradezco. Si no están seguros de cómo ayudar, tengo un buen lugar por donde comenzar. Para sustentar y extender lo que ha surgido en los Estados Unidos, los invito a que se me unan en un nuevo USA Freedom Corps. El Freedom Corps se concentrará en tres áreas de necesidad: responder en caso de una crisis en casa; reconstruir nuestras comunidades; y extender la compasión estadounidense por todo el mundo.

Un propósito del USA Freedom Corps será la seguridad del territorio nacional. Estados Unidos necesita médicos y enfermeros retirados quienes pueden ser movilizados en situaciones importantes de emergencia; voluntarios para ayudar a los departamentos de policía y bomberos; empleados de transporte y servicios públicos bien capacitados para detectar peligros.

Nuestro país también necesita ciudadanos que trabajen para reconstruir nuestras comunidades. Necesitamos tutores que amen a los niños, especialmente los niños cuyos padres están en prisión. Y necesitamos más maestros con talento en escuelas con problemas. USA Freedom Corps ampliará y mejorará los buenos esfuerzos de AmeriCorps y Senior Corps para reclutar a más de 200.000 voluntarios nuevos.

Y Estados Unidos necesita ciudadanos que extiendan la compasión de nuestro país a cada región del mundo. Entonces, renovaremos la promesa del Peace Corps, duplicaremos el número de sus voluntarios durante los próximos cinco años *(aplausos)* y les pediremos que se unan al esfuerzo de fomentar el desarrollo y la educación y las oportunidades en el mundo islámico. *(Aplausos.)*

Esta época de adversidad ofrece un momento único de oportunidad, un momento que debemos aprovechar para cambiar nuestra cultura. A través del impulso en subida de millones de actos de servicio y decencia y bondad, sé que podemos vencer el mal con más bien. *(Aplausos.)* Y tenemos una gran oportunidad durante esta época de guerra para guiar al mundo hacia los valores que traerán paz perdurable.

Todos los padres y madres, en todas las sociedades, quieren que sus hijos se eduquen y vivan libres de pobreza y violencia. Ningún pueblo en la Tierra anhela ser oprimido, aspira a la servidumbre o aguarda ansiosamente el toque de medianoche de la policía secreta.

Si alguien lo duda, dejen que considere Afganistán, donde la "calle" islámica saludó la caída de la tiranía con canto y celebración. Dejen que los escépticos vean la misma rica historia del Islam, con sus siglos de aprendizaje y tolerancia y progreso. Estados Unidos liderará al defender la libertad y la justicia porque son correctas y verdaderas e inalterables para toda la gente de todas partes. *(Aplausos.)*

Ninguna nación es dueña de estas aspiraciones ni ninguna nación está exenta de ellas. No tenemos ninguna intención de imponer nuestra cultura. Pero Estados Unidos siempre respaldará firmemente las demandas no negociables de la dignidad humana: el imperio de la ley; los límites del poder del Estado; el respeto a las mujeres; la propiedad privada; la libertad de expresión; la justicia equitativa; y la tolerancia religiosa. *(Aplausos.)*

Estados Unidos se pondrá del lado de los valientes hombres y mujeres que propugnan estos valores por todo el mundo, incluyendo el mundo islámico, porque tenemos un objetivo mayor que eliminar las amenazas y contener el resentimiento. Buscamos un mundo justo y pacífico más allá de la guerra contra el terror.

En este momento de oportunidad, un peligro común está cancelando las antiguas rivalidades. Estados Unidos está colaborando con Rusia y China e India, en maneras que nunca lo hemos hecho anteriormente, para lograr la paz y la prosperidad. En todas las regiones, los mercados libres y el comercio libre y las sociedades libres están probando su poder de realzar vidas. De lado de amigos y aliados de Europa a Asia y de Africa a América latina, demostraremos que las fuerzas del terror no pueden detener el ímpetu de la libertad. *(Aplausos.)*

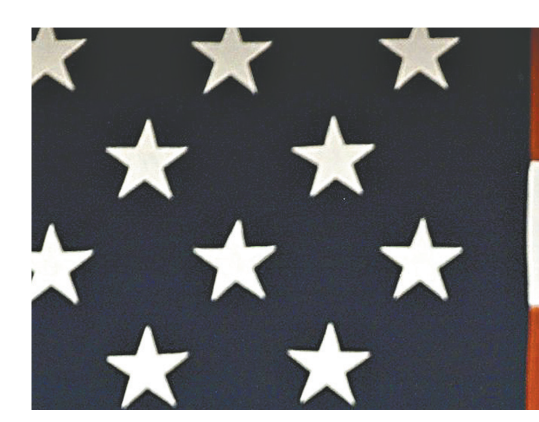
La última vez que hablé aquí, expresé la esperanza de que la vida volviera a la normalidad. En ciertas maneras, lo ha hecho. En otras, nunca lo hará. Aquellos de nosotros que hemos vivido estos tiempos difíciles hemos sido cambiados por ellos. Hemos llegado a conocer verdades que nunca cuestionaremos: la maldad es real y debe ser combatida. *(Aplausos.)* Más allá de las diferencias de raza o credo, somos un país que se acongoja junto y enfrenta el peligro junto. En el fondo del carácter estadounidense, existe honor y es más fuerte que el cinismo. Y muchos han descubierto nuevamente que hasta en la tragedia –especialmente en la tragedia– Dios está cerca. *(Aplausos.)*

En un solo instante, nos dimos cuenta de que ésta será una década decisiva en la historia de la libertad, que hemos sido llamados a un papel único en los eventos humanos. Rara vez ha enfrentado el mundo una opción más clara o de tanta consecuencia.

Nuestros enemigos envían a los hijos de otra gente en misiones de suicidio y asesinato. Se dedican a la tiranía y la muerte como causa y credo. Nosotros representamos una alternativa distinta, tomada hace mucho tiempo, el día de nuestra fundación. La declaramos nuevamente hoy. Escogimos la libertad y la dignidad de todas las vidas. *(Aplausos.)*

Firmes en nuestro propósito, ahora seguimos adelante. Conocimos el precio de la libertad. Mostramos el poder de la libertad. Y en este gran conflicto, mis conciudadanos, veremos la victoria de la libertad.

Gracias a todos. Que Dios los bendiga. *(Aplausos.)*



LA TRASTIENDA DEL DISCURSO: LOS CONSEJOS DE LA CIA

Incluso antes del 11-S el director de la CIA, George Tenet –único funcionario que Bush decidió conservar de la administración Clinton– había comprendido que Irak iba a ser una de las principales preocupaciones de la administración Bush. Uno de los puestos de la CIA –esos personajes que no salen en los periódicos pero que resultan absolutamente claves– iba a ser el de director del Grupo de Operaciones Iraquíes, la persona que dirigiría las operaciones secretas contra Saddam. Tenet dejó claro a la cadena de mando que para ese puesto quería a un tipo duro y sin corazón.

La persona elegida (de quien no se revela el nombre) era una auténtica estrella dentro de los servicios clandestinos de la CIA, el Directorio de Operaciones, departamento que dirigía las operaciones secretas. Con cuarenta y tres años, pelo ralo, una barba perfectamente cortada y una constitución sólida como una boca de incendios, había trabajado durante años en puestos secretos muy delicados como agente a cargo y operador senior en delegaciones de la CIA en todo el mundo.

Ya estando él a cargo, el Consejo de Seguridad Nacional le preguntó a la CIA qué podía hacer en Irak. La petición no fue: ¿pueden derrocar a Saddam? o ¿pueden dar apoyo a una invasión militar?, sino que fue ¿cómo ven ustedes Irak?, ¿qué pueden hacer allí? O ¿cómo contemplarían la posibilidad de llevar a cabo acciones secretas en el interior de Irak?

Las operaciones que se habían llevado a cabo en el pasado parecían un manual sobre cómo fracasar realizando misiones secretas absolutamente estúpidas. Era un catálogo de trabajos desastrosos: demasiado poco, demasiado tarde, demasiado improvisado, demasiada poca planificación, demasiado poco realismo. Lo cómico se mezclaba con lo terrorífico.

La CIA de las películas está, según la mitología moderna, plagada de guerreros fanáticos y voluntarios que arden en deseos de enfrentase a misiones arriesgadas e imposibles. Sin embargo, este agente secreto llegó a una conclusión que iba en contra de los estereotipos de la agencia: "Las operaciones secretas no van a derrocar a Saddam Hussein", respondió a aquellas preguntas que se le formulaban. La CIA debía enfrentarse al hecho de que Saddam, que estaba en el poder desde 1979, había construido un órgano de seguridad que cumplía a la perfección los objetivos de protegerlo y de evitar posibles golpes de Estado. La Organización Especial de Seguridad iraquí estaba a cargo de su seguridad personal; lo acompañaba una Guardia Presidencial, y la Guardia Republicana Especial protegía los palacios presidenciales y otros edificios gubernamentales de la capital. Todos ellos, además, recibían el apoyo de cuatro servicios de inteligencia. En la práctica, docenas de divisiones del ejército iraquí estaban dispuestas para detener a los que tramasen un cambio de régimen. El gobierno iraquí operaba con un solo propósito: mantener a Saddam Hussein vivo y en el poder. El espionaje interno, las sospechas programadas, las duplicidades en los cargos y la autoridad y las responsabilidades segmentadas hacían que Saddam estuviera en el centro de todo. "Si lo intentamos nosotros, estaremos enfrentándonos al régimen precisamente allí donde es más fuerte. Saddam hará pedazos a los conspiradores, los descuartizará miembro a miembro si es necesario. Sólo una operación militar y una invasión estadounidenses con apoyo de la CIA tienen posibilidades reales de echar a Saddam", fue la respuesta de la CIA.

BOB WOODWARD EN *PLAN DE ATAQUE*, EDITORIAL PLANETA

QUIÉN LE ESCRIBE LOS DISCURSOS AL PRESIDENTE

Aunque el primer presidente norteamericano que contrató un *speechwriter* de tiempo completo y con oficina en el Ejecutivo fue Calvin Coolidge (gobernó entre 1923 y 1929), desde George Washington en adelante los mandatarios norteamericanos cuentan oficialmente con un equipo de escritores de discursos en la Casa Blanca. Por supuesto, hay presidentes que toman los textos como referencia y luego improvisan, o ellos mismos hacen el primer boceto que luego se perfecciona: John F. Kennedy y Richard Nixon son los más claros ejemplos de elocuencia.

El equipo de George W. Bush dispone de tres profesionales responsables de las 2500 páginas, aproximadamente, que emite el presidente a través de discursos, alocuciones radiales o televisivas. Se encargan de todo, ya que Bush es incapaz de improvisar, incluso es incapaz de repetir los textos sin cometer errores bochornosos.

Las voces del ventrílocuo: Michael Gerson

Se llama Michael Gerson (Nueva Jersey, 1965) pero Bush le puso el mote de "el escriba". No se parece en nada al estereotipo que venden de los asesores en las series norteamericanas. Ni bien educado, ni buen mozo ni avasallante. Gerson no pasó por ninguna universidad prestigiosa. Si algo estudió, fue teología, en un modesto establecimiento universitario. No se ha definido como republicano ni como demócrata, sino en todo caso, como devoto y creyente.

Luego de trabajar en el periodismo, escribió los discursos de campaña de Bush, quien lo contrató luego para que lo acompañara durante los años de presidencia, puesto que el mismo Gerson había desempeñado también con Clinton. Redactó los discursos de Bush desde 2000 hasta 2006. Es el autor de las palabras con las que Bush ha intentado convencer al mundo de la presencia de armas en Irak, de otras tantas amenazas, de la necesidad de emprender una guerra santa y de restablecer el orden mundial a través de la invasión.

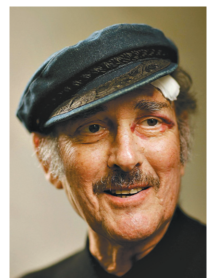
Según Gerson, Bush es un editor exigente: le gustan los discursos claros y cortos. En 2005 la revista *Time* lo clasificó entre los 25 evangélicos más influyentes de Estados Unidos y de hecho muchos analistas afirman que Gerson no sólo fue un escriba sino que influyó en algunas decisiones estratégicas, en particular en cuanto a la incorporación de los evangélicos a la alianza que ha apoyado a Bush.

La ola compasiva

Gerson fue uno de los más perfectos representantes de la ola compasiva. Es partidario de un gobierno limitado, pero también es conservador en cuanto a los valores morales. No quiere que el gobierno intervenga mucho en la sociedad, pero siempre se ha mostrado favorable a un gobierno fuerte y con capacidad para fomentar en la sociedad valores como la libertad y la autonomía.

La compasión según la entiende Gerson consiste en diluir a través de las palabras, la contradicción que existe entre los presupuestos morales y las políticas a seguir, entre las decisiones y sus consecuencias. Bajar impuestos y aumentar el gasto estatal en programas médicos y de enseñanza,

PROPUESTA DE HAROLD PINTER PARA FUTUROS DISCURSOS DE BUSH



En el discurso de aceptación del Nobel, Harold Pinter irónicamente propuso colaborar con Bush en la redacción de sus discursos. Para demostrar hasta qué punto estaba preparado, leyó este fragmento, como muestra:

"Dios es bueno. Dios es grande. Dios es bueno. Mi dios es bueno. El Dios de Bin Laden es malo. El suyo es un mal Dios. El dios de Saddam también era malo, aunque no tuviera ninguno. El era un bárbaro. Nosotros no somos bárbaros. Nosotros no cortamos cabezas. Nosotros creemos en la libertad. Dios también. Yo no soy bárbaro. Yo soy el líder democráticamente elegido de una democracia amante de la libertad. Somos una sociedad compasiva. Electrocutamos de forma compasiva y administramos una compasiva inyección letal. Somos una gran nación. Yo no soy un dictador. El lo es. Yo no soy un bárbaro. El lo es. Y él. Todos ellos lo son. Yo tengo autoridad moral. ¿Ves mi puño? Esta es mi autoridad moral. Y no lo olvides".

“mantener al mismo tiempo un gobierno creciente con unos ingresos paralizados, ya que no menguantes” o “ir a la guerra por amor a la paz”, “intervenir para que no haya atropellos”.
Sus discurso apelan siempre a máximas y principios morales, las acciones que se anuncian se adecuan aunque tan solo sea en el plano discursivo. El resultado ha sido un déficit gigantesco y, sobre todo, como ha dicho Andrew E. Busch, uno de los mejores analistas políticos norteamericanos, una considerable pérdida de credibilidad.

Dios está en todas partes

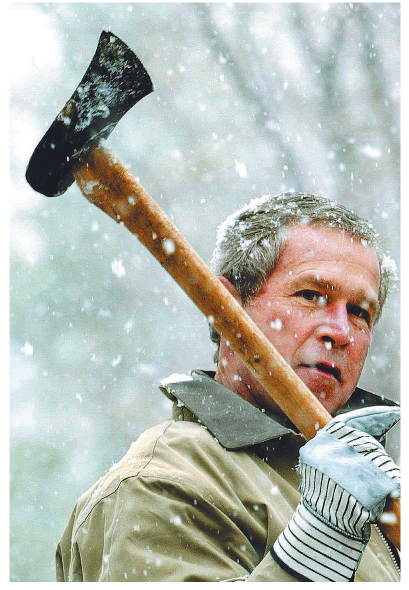
Gerson no sólo recurre a las comparaciones y estructuras religiosas por su propio fervor sino porque sabe que su auditorio, el pueblo americano, históricamnete se ha mostrado sensible a los argumentos que invocan a la fe. El Antiguo Testamento, y especialmente el libro del Exodo son los textos más consultados para el acopio de citas. No es Gerson el primero en buscar material en esas páginas. El tono de sermón, la invocación a Dios y sobre todo a su protección es un recurso que aparece desde los padres fundadores y adquiere su momento culminante en Martin Luther King, de quien Gerson se declara admirador sobre todo por su habilidad para situar un hecho, o un momento, en la totalidad de la historia norteamericana. También rescata a Carter y suele citar a Franklin D. Roosevelt, que describía la lucha contra los nazis como la guerra de la Cruz contra la Espada.
Aunque muchas veces se ha mostrado consciente de las consecuencias de este abuso de referen-

¿ES MENTIROSO O SE HACE?

“Si bien Bush puede considerar ingenuamente que decir que está en California cuando en realidad está grabando un discurso en Washington es una mentira, y por lo tanto algo malo, el Presidente no ha querido ver que cometió un grave error cuando creó falsas impresiones en mucha gente sobre la supuesta posesión de armas de destrucción masiva por parte de Irak. La Casa Blanca fomentó estas impresiones falsas a partir de un informe muy selectivo sobre las pruebas. Bush incluyó en su discurso sobre el Estado de la Nación información sobre el intento de Irak de comprar uranio en Africa que él o sus asesores, o quizás ambos, sabían que era muy dudosa, por no decir falsa. En julio de 2003, cuando surgieron preguntas acerca de por qué no se habían eliminado estas declaraciones del discurso sobre el Estado de la Nación de Bush, tanto Condoleezza Rice como Donald Rumsfeld intentaron argumentar que la información era correcta. La forma en que lo hicieron indica que el concepto literal de la verdad que tiene Bush ha condicionado a toda su administración. (...)
Si los asesores de Bush sabían que la información mencionada en el discurso no era fidedigna, el propio Bush debería haberlo sabido también. Y si lo sabía, era tan culpable como ellos. Si no lo sabía, o bien no había aleccionado correctamente a sus asesores sobre la importancia de que le transmitieran dicha información, o los había aleccionado correctamente, y ellos no habían seguido sus instrucciones. Si no habían seguido sus instrucciones, al enterarse de la posibilidad de que sus asesores hubieran obrado mal, un Presidente consciente de la importancia de engañar al Congreso y al pueblo estadounidenses en una cuestión tan vital como los motivos para empezar una guerra se habría encargado de que el responsable de este grave error de juicio hubiera corrido la misma suerte que los altos cargos o los líderes políticos que cometen equivocaciones similares. Bush, sin embargo, no hizo nada semejante. Cuando el tema salió a la luz, en lugar de propiciar una investigación para determinar qué había fallado y por qué, la respuesta inicial de Bush fue tachar a sus críticos de “historiadores revisionistas” y soslayar las preguntas sobre la credibilidad de la información que había proporcionado, afirmando que la guerra había tenido, por el hecho de derrocar a Saddam, un buen resultado. A continuación, Bush dijo que su discurso había sido autorizado por la CIA, como si eso lo absolviera de toda responsabilidad. Después de que el director de la CIA, George Tenet, asumiera la responsabilidad por la inclusión de las frases engañosas, Bush dijo que tenía confianza “absoluta” en Tenet y en la CIA, y que consideraba zanjado el asunto.

PETER SINGER EN *EL PRESIDENTE DEL BIEN Y DEL MAL,* BARCELONA, 2004







cias religiosas y paralelismos hiperbólicos entre Norteamérica y el poder de Dios, el Bien y la oportunidad de la espada divina, sus discursos alientan el mesianismo, la retórica del pueblo elegido y de la mano de Dios obligada a asumir el mensaje divino.

David Frum, el indiscreto

El periodista David Frum, mentor de la idea del eje del odio, una vez que dejó la casa Blanca escribió un libro donde revela las intimidades de su jefe. Presenta a Bush como alcohólico, irascible y dogmático, con escasas inquietudes culturale, de política internacional o de cualquier tema que pudiera interesarle a cualquier mortal.

Tal vez, lo más escandaloso de sus revelaciones sea el haber dicho que aquella construcción que dio comienzo a lo que se llama la era de la guerra preventiva, la imagen del eje del mal, no salió de la mente de Bush ni de Rice ni de ningún agente secreto de la CIA sino del ejercicio publicitario de un periodista mediocre.

Guerra preventiva

En el año 2001 las encuestas demostraban que las tres cuartas partes de la población estadounidense creían que Saddam Hussein era responsable de los atentados del 11 de septiembre. A su vez, los asesores del presidente le aseguraban que la única manera de que la población apoyara la guerra que se estaba planificando era asociándola con el miedo al terrorismo.

De hecho, cinco años más tarde casi la mitad de los americanos siguen creyendo que Saddam estaba relacionado con los atentados de Bin Laden, aun cuando ya no existe ningún indicio que permita siquiera la sospecha de que Hussein estaba preparando un ataque con uranio y cuando los especialistas, incluidos muchos del mismo gobierno, ya no discuten que la invasión a Irak fue una grave equivocación. Como dijo el ex director de la Agencia de Seguridad Nacional William Odon: "la invasión a Irak se convertirá en el mayor desastre estratégico de la historia de Estados Unidos".

Este discurso de Bush en el que va enumerando escenas donde la población aparece como víctima de un monstruo que si no se aniquila, ataca, fue una pieza clave en la construcción de un discurso del miedo a partir del cual el discurso de la guerra preventuiva representó una causa justa y hasta racional.

No habría que olvidar, como señala Al Gore, que éste no deja de ser en parte un discurso electoral ya que la campaña del miedo destinada a vender la guerra coincidió con la salida a elecciones a mitad de mandato. El jefe del personal del presidente, Andrew Card, explicó esta coincidencia como si se refiriera a una campaña de marketing: en vísperas de elecciones se cambió un producto viejo (la guerra a Osama bin Laden) por uno nuevo (la guerra contra Irak).

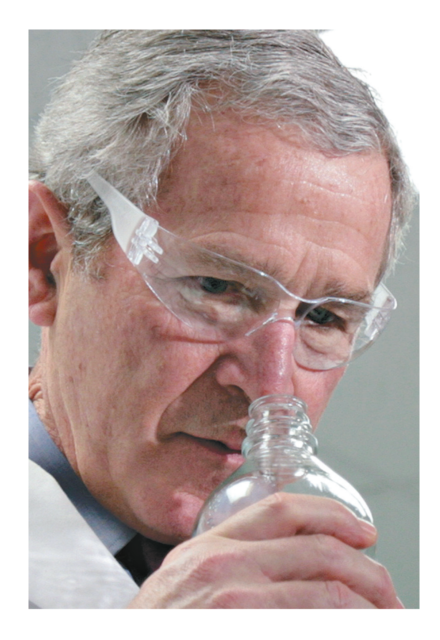
Los bushismos

La palabra "bushismos" es un término que nació junto con los discursos de Bush. Sus errores, por muchos y por escandalosos, se convirtieron en pieza de colección al punto de que actualmente una página de Internet se dedica a recopilar todos las equivocaciones del mandatario y ya hay siete libros publicados que recopilan los bushismos, de los cuales está *El libro bobo de Bush*, que este mismo diario editó en castellano. Una búsqueda en Google arroja actualmente 60.500 resultados.

Bush ha llegado a decir, por ejemplo: "Estoy orgulloso de estrechar la mano a un bravo ciudadano iraquí a quien Saddam Hussein le cortó la mano", además de convertir "strategy" en "strategery", en Australia.

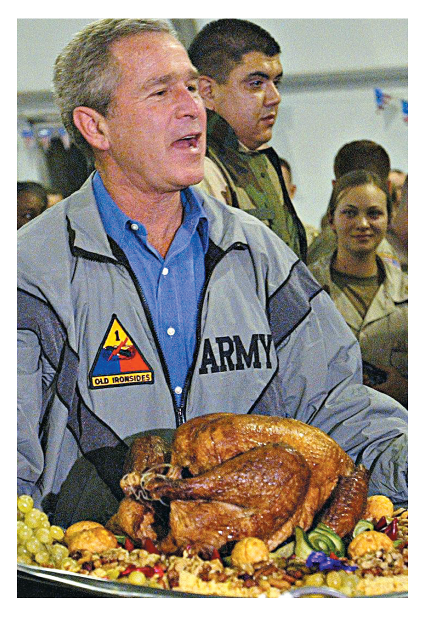






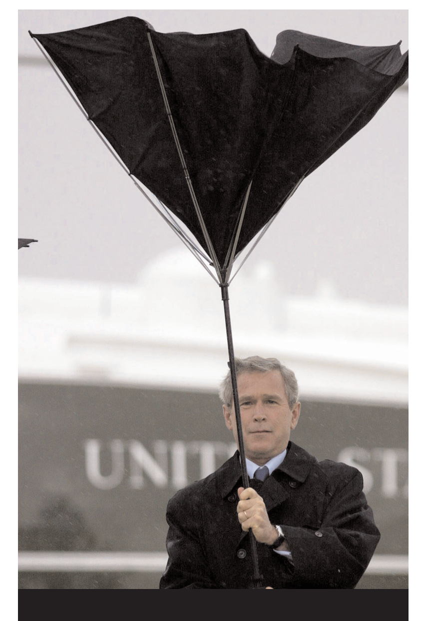
LA FÓRMULA DE BUSH SEGUN SUSAN SONTAG

"Su fórmula consiste en afirmar que tenemos enemigos en todas partes, que tenemos que embarcarnos en una guerra interminable y que cualquiera que se oponga al gobierno es antipatriótico. Esa es una fórmula efectiva, capaz de persuadir a mucha gente. La paranoia es persuasiva. Es difícil refutar a este gobierno, incluso imaginar cómo llegará al descrédito. Incluso si la situación económica empeora sustancialmente, podrán decir: bueno, estamos haciendo sacrificios para promover nuestros ideales, ¿quién no está dispuesto a sacrificarse por los ideales americanos? No sé cómo se puede frenar toda esta proyección de poder. Resulta especialmente difícil porque no hay oposición. Estados Unidos tiene un sistema unipartidista. Sólo existe el Partido Republicano, con una filial denominada Partido Demócrata."



PERO BUSH NO ESTUVO SOLO SEGUN AL GORE

"El Senado guardó silencio en vísperas de la guerra porque los senadores opinan que lo que dicen en el Senado ya no tiene importancia, ni para los demás senadores, que casi nunca se hallan presentes cuando hablan sus colegas, ni por supuesto para los votantes, porque los medios casi nunca informan ya sobre los discursos del Senado. La fe de nuestros Padres Fundadores en la viabilidad de la democracia representativa descansaba sobre su confianza en la sabiduría de una ciudadanía bien informada, su ingenioso proyecto de controles y equilibrios, y su convicción de que el imperio de la razón es el soberano natural de un pueblo libre. Actualmente el consentimiento de los gobernados se está convirtiendo en una mercancía que se adjudica al mejor postor."



EL PERSONAJE PERFIL

El presidente George Bush nació el 6 de julio de 1946 en New Haven, Connecticut, y creció en Texas. Obtuvo una licenciatura en Yale University y una maestría en Administración de empresas en Harvards Business School. Fue piloto de caza. Participó en el diseño de la campaña presidencial de su padre, George H.W. Bush. Se desempeñó durante 6 años como gobernador de Texas. Es el 43º presidente de los Estados Unidos. Asumió el cargo el 20 de enero de 2001 y fue reelecto el 2 de noviembre de 2004. Está casado con Laura Welch Bush, con quien ha tenido dos hijas, las mellizas Barbara y Jenna.

PROXIMO NUMERO:

4

DISCURSOS

QUE CAMBIARON LA HISTORIA

Winston Churchill

SANGRE, ESFUERZO, SUDOR Y LAGRIMAS
13 DE MAYO, 1940



"Tenemos ante nosotros una dura prueba de la más temerosa índole. Tenemos ante nosotros muchos y muy largos meses de lucha y sufrimiento. Ustedes preguntan: ¿cuál es nuestro objetivo? Y yo les respondo con una sola palabra: Victoria; la victoria a toda costa, la victoria a pesar de todo el terror, la victoria por más largo y duro que sea el camino, porque sin victoria no hay supervivencia"

WINSTON CHURCHILL